



Enrique Rodríguez Mackenna, saludá atentamente a su apreciada amiga María Flora Yáñez, y le agradece los tan gratos momentos que la lectura de "Juan Estrella", bello libro, le ha procurado... Cómo abstraerse, desde las primeras líneas, a la emoción que sugiere "Icha"? "Presentí el sitio que buscaba por un aroma de sementeras que se me vino encima en un recodo del camino. Sí. Allí, perdía, en los alrededores del pequeño pueblo de Nihue, estaba la chacra en que pasé largos veraneos de infancia..."

(a la vuelta)

El que estas líneas le escribe, María Flora, leyéndola a Ud., también recuerda un lejano veraneo de juventud, en alguna playa muy de sus afectos; ante la vista de un bello jardín, desde el cual se oía el mar, aquel joven, con el entusiasmo que sólo se tiene en esos años, leía un libro sobre el cual muchos elogios había visto en la prensa y que a él también lo sedujo; ese libro, en las primeras páginas, llevaba una hermosa fotografía y se llamaba "El abrazo de la tierra"...

Mis más cordiales felicitaciones.

22-V-55.-